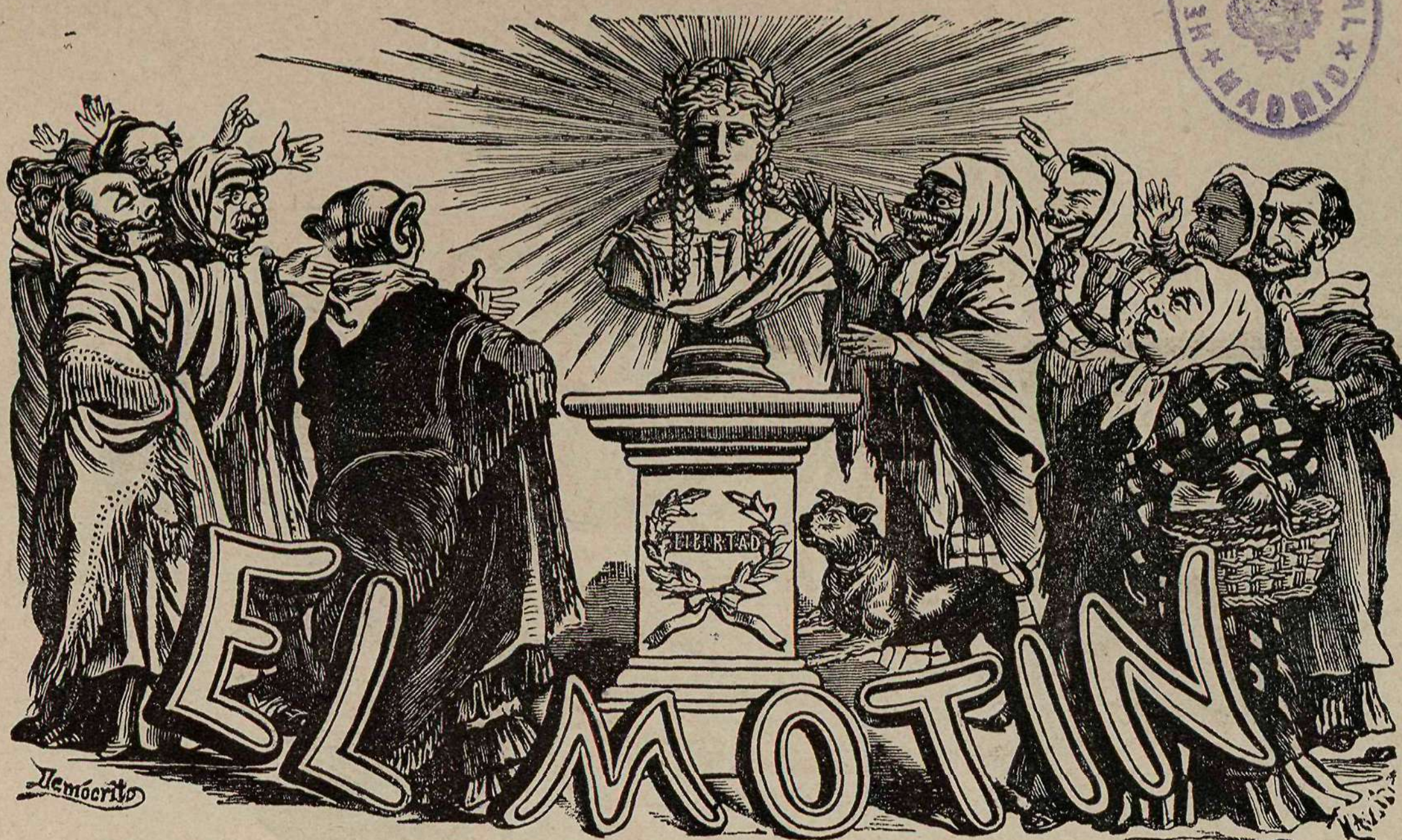


PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID		Ptas.	Cts.
Un trimestre.....	2	50	
Un semestre.....	5		
Un año.....	10		
PROVINCIAS			
Tres meses.....	3		
Seis.....	5	50	
Un año.....	10		
Extranjero y Ultramar.	5 pes.		
CORRESPONSALES			
25 números de EL MOTIN.....	2	50	
Idem del SUPLEMENTO.....		75	

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

EL ONCE DE FEBRERO

Llegó otra vez, y nos encontró divididos; pasó, y divididos nos deja. Esto es triste.

Hay algo en este día que lo asemeja al de Difuntos, en que se colocan por obligación unas flores sobre la tumba de la persona querida, se suspira por fórmula, y acabado el acto, desaparece el recuerdo.

Los republicanos nos reunimos, brindamos por la República asesinada cobardemente, y por su resurrección; reconocemos unánimes la necesidad de coligarnos, y buenas noches, y hasta el año que viene.

Si, hasta el año que viene; porque al salir del banquete, cada cual lleva formada la firme resolución de no ceder en sus intransigencias, y de mantener incólume su bandera.

¿Su bandera he dicho? Pues he dicho mal, porque bandera no hay más que una; la de la República. Mas esta palabra, bandera, me sugiere una reflexión.

Cada regimiento tiene la suya, y por su honra y su gloria debe velar en primer término; pero todas, aisladas ó reunidas, representan una sola idea: la patria.

¿Y estaría bien, ¡vive Dios! que ante el enemigo, en el momento del combate, cada regimiento obrase por cuenta propia, matando la acción común?

¡No! Todos á él, al enemigo; pues si bien es cierto que cada bandera simboliza las hazañas de un regimiento, también lo es que todas juntas representan la patria, y que la gloria que se alcance, para todos será.

La cuestión está en aunar los esfuerzos para vencer, y conseguir el triunfo. Lo demás, ¿qué importa? Criminal sería quien lo dificultase, porque tal ó cual regimiento iba á ostentar mañana una cinta más en su bandera.

Cuando se habla de hazañas realizadas en cualquier tiempo, ¿se dice nunca que las realizó éste ó aquel regimiento? No, se dice siempre: el ejército español. Y de todo él es la gloria toda entera, aun cuando se distribuya despues, dando mayor parte al que más hizo.

Pero... ¿de qué hablábamos? ¡Ah! Si: de las rivalidades entre republicanos y del once de Febrero. Está visto. No se puede escribir sin plan, pues á lo mejor se le va á uno el santo al cielo, se separa de la cuestión y se ve obligado á hacer lo que yo ahora: punto final.

¡POBRE CÁNOVAS!

Este maldito corazón ha de perderme. ¿Pues no ha dado ahora en la gracia de compadecerse de D. Antonio?

Al verle á merced de un Pidalet, que á cada paso le arma un conflicto, ó haciendo causa común con un Villaverde, que cada cinco minutos comete una barbaridad, no puedo por menos de pensar en cuán á menos ha venido el Cánovas de los seis años primeros de la restauración.

No fui yo nunca de los que vieron en él un gran estadista, un político serio, ni un hombre de verdadero valer, mas tampoco negué nunca que era lo mejorcito en su clase: en la clase de personajes de aluvión.

Tenia entonces sus arranques de cuando en cuando; la falta de carácter suplía con trágicos acentos de ira; la carencia de ideas firmes con argumentos sofisticos; y sobre todo, poseía una cualidad que siempre me seduce, sea amigo ó enemigo mío el que la posea: la de imponerse á todos.

Pero le obligaron á dejar el gobierno, y al volver á él á los tres años, lo encontré tan distinto, que estuve á punto de entonar esta coplilla flamenca:

«Este no es mi Juan,
que me lo han cambiado;
aquel tiene pelo
y este está pelao.»

Sin haber adquirido ninguna cualidad recomendable, ha perdido el desdichado Cánovas las únicas que le hacían relativamente simpático; la audacia, su personalidad, su yo, y aquel no dejarse avasallar por nadie.

Y así, hoy le vemos defender á un conde de la Romana en un negocio irregular; mañana hacer coro á un Pidalet en sus desvarios ultramontanos; y al siguiente día justificar las heroicas ligerezas sangrientas de un Fernandez, y todo esto con acento tímido y balbuciente.

Y ora descendiendo al nivel de Romero, dando palmaditas en el hombro á los diputados de la mayoría que amenazan con una disidencia; ora se entretiene en lanzar entre sus íntimos un epigrama contra los Silvelas que se le pronuncian; ó ya va á pasearse por el Retiro cuando algun orador de talla combate su política en el Congreso.

¿Y este es el hombre aquel, aquel Cánovas á quien sus admiradores llamaban Mónstruo, y soberbio sus contrarios? ¿El que durante seis años impuso su voluntad desde el más grande hasta el más chico?

¡Oh, término fatal de las grandezas de similor! ¡Oh, expiación del que sin mérito se eleva! ¡Oh, castigo del ambicioso vulgar! ¡Oh, Antonio infeliz! ¡Oh, Cánovas desventurado! ¡Oh, Castillo por tierra!

GUANO MESTIZO

Veteranos de la orgía,
reclutas de la licencia,
profugos de la abstinencia,
jefes de la apostasia,
juntos por la hipocresía
en asqueroso monton,
fueron base de esa Union
que dice que sirve al cielo,
pero que deshonra el suelo
y se traga la nación.

Allí el autor despechado
cosechero de silbidos,
que de aplausos merecidos
oyó el ruido con enfado;
allí el galán desdeñado
que persiguió vanamente,
no el amor, que no lo siente,
si la cuantía del dote,
buscan en el sacerdote
auxiliar ó confidente.

Allí escondida en la oscura
sombra que da la sotana,
vive la jactancia vana
sin talento y sin bravura.
Desde allí lanza segura
la desvergüenza el insulto,
pues para escurrir el bulto
siempre que el peligro toca,
á la religion invoca
cuando al miedo rinde culto.

Conjunto de vividores
hecho por el apetito,
es ductil, cuando este ahito,
muestra hambriento sus furores.
Sus miembros son servidores
no del rey, si del Tesoro;
y si con falso decoro
ante el sagrario se inclinan,
es porque dentro imaginan
que hay custodia, y que es de oro.

Tal es esa aberración
que aquí á combatir se lanza
cuanto en los libros alcanza
respeto y estimación.
¿Vencerá? ¡Vana ilusión!

que da la muerte es sabido
con sus miasmas lo podrido;
mas si profundo se entierra,
es abono de la tierra
que cria el árbol florido.

LA CARICATURA

Lo Nunci, periódico barcelonés, nos ha inspirado la idea de la de este número, que como nuestros lectores verán no necesita explicación.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

No es extraño que haya en Búrgos una sociedad de beatas viejas, que proporcionan criadas á las casas para enterarse de cuanto en ellas ocurre y aprovecharse de los secretos de familia para servir los planes del jesuitismo.

Esa policia está montada al pelo en toda España, y á ella deben sus éxitos en muchas ocasiones las órdenes religiosas.

Por eso yo no admito en mi casa criadas que oigan misa, ni que pertenezcan á la orden Tercera ni á ninguna otra con carácter de religioso, y me va muy bien. Es más, ni me sisan siquiera.

El Cronista del Clero, hablando de la vida que hace el Papa, dice:

«En una parte reservada de los jardines tiene un tiro de carabina, donde algunas veces se ejercita en tirar al blanco para probar la firmeza de su pulso.»

Que no se enteren ¡por Cristo! mis presbíteros; porque si á su natural afición al tiro se une el orgullo de imitar al Papa, España va á convertirse en un campo de maniobras.

Al obispo de Barcelona y á un tal P. Vergés, les consta que hay una sociedad que tiene por objeto inventar calumnias contra el clero y las monjas.

No harán los miembros de la tal sociedad mucho negocio; como no lo haría el que se dedicara á vender arena á la orilla del mar, donde tanta hay.

Sorprendieron al ama de un cura introduciendo fraudulentamente carne de cerdo por la puerta de Morrell (Castellón).

A quien vive del matute en otro orden de ideas, permitido debiera serle entrar sin pagar derecho carne de cerdo para su sacerdote.

Un periódico cerca de Barcelona, dice:

«En ningún Catecismo se lee que el trabajo sea una virtud. Solo hay tres teologales y cuatro cardinales, y en ninguna de ellas hemos visto el trabajo.»

Pues yo, francamente, creía también que el trabajo era una virtud. Y me fundaba, en que ni los frailes ni los curas trabajan.

El clérigo de Ferrol, Barreiro, dijo en un sermón que si se le demostraba que no había Dios, ni santos, ni infierno, se pegaría un tiro.

Por no morir de hambre, ¿eh? Porque acabarían indudablemente los ingresos en las cajas clericales en el momento que se demostrase lo que tú dices. No eres mal cuco.

Tuvo un clérigo una agarrada con una viuda dentro de la iglesia de San Nicolás (Alicante); trasladó á otro pueblo el obispo de Orihuela; negóse á ir, y el prelado le dió la licencia absoluta. Y creo que tiene que oír el mozo.

Pues si quiere desahogarse, acuda á EL MOTIN, paño de lágrimas de las víctimas del clericalismo.

EL MOTIN



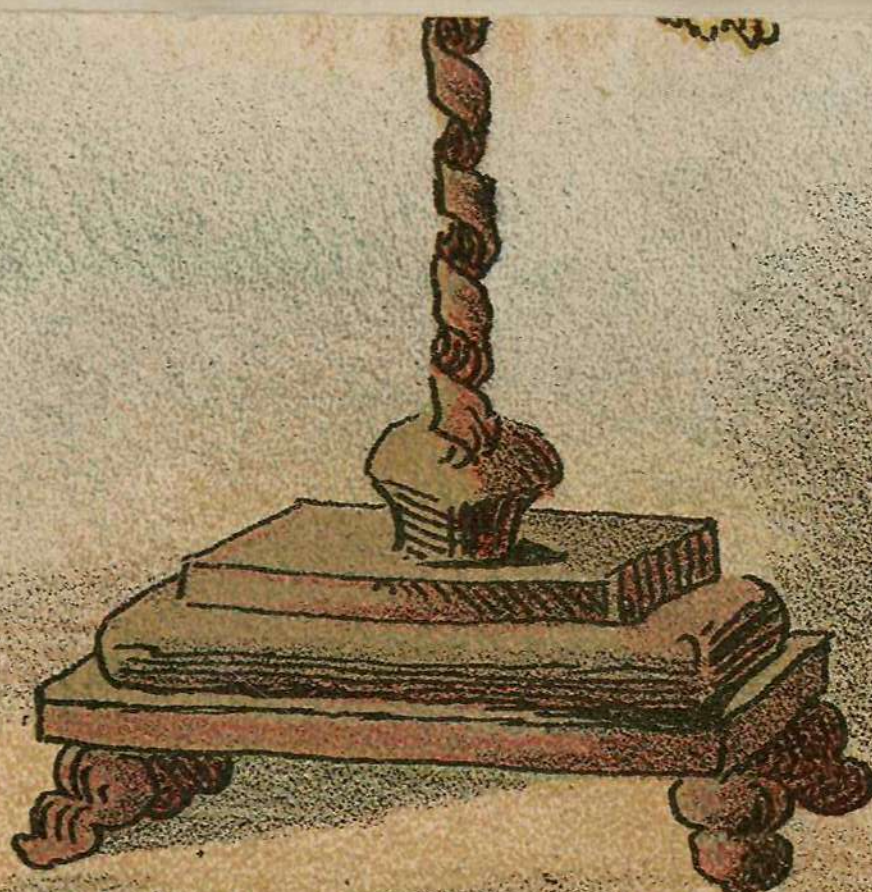
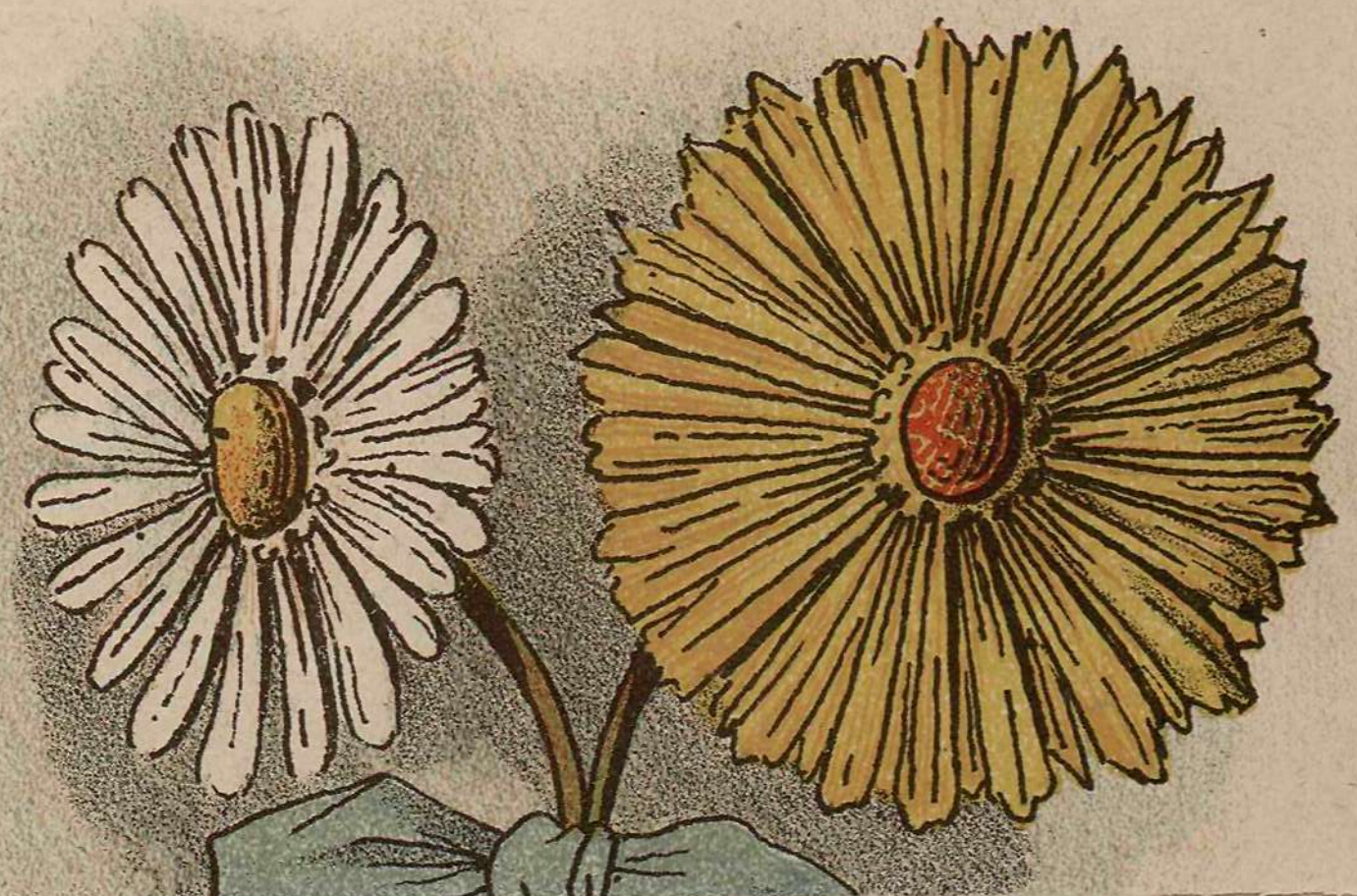
El Tribunal.



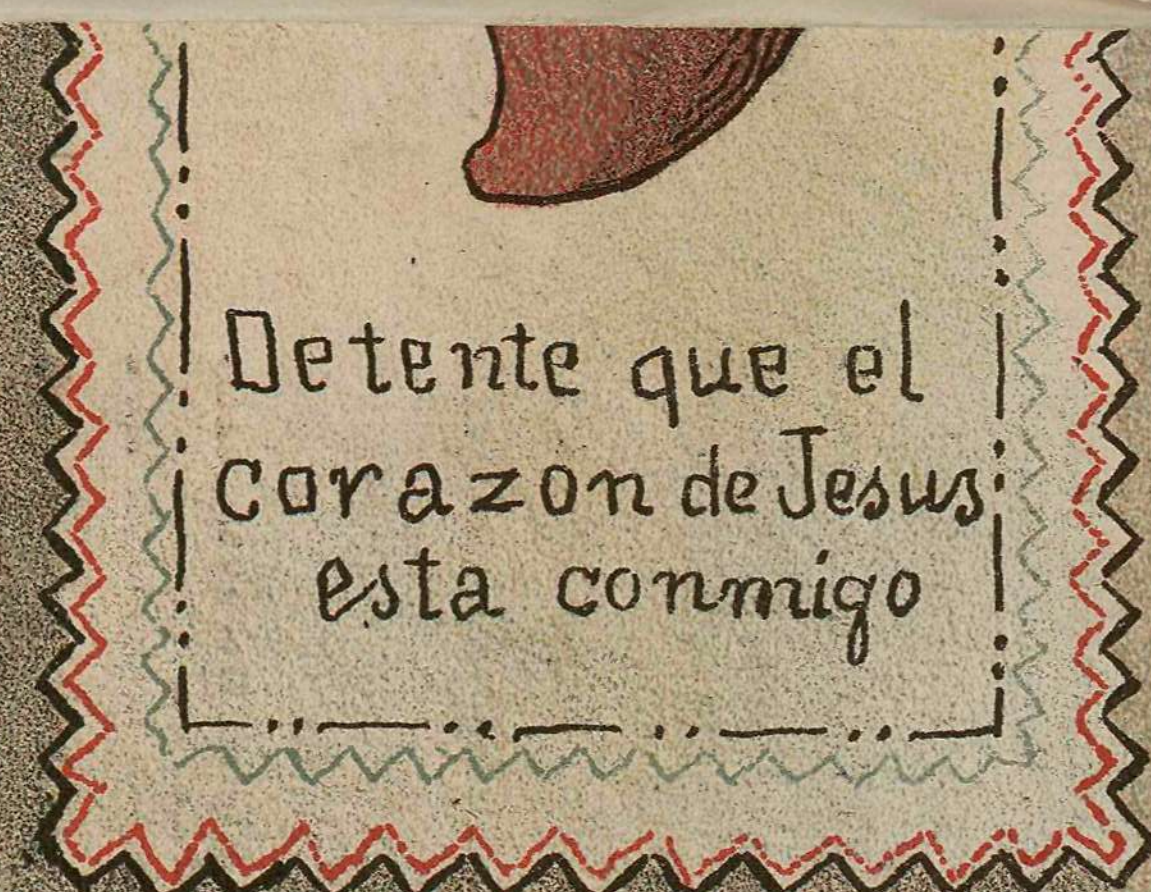
La reina de la fiesta.



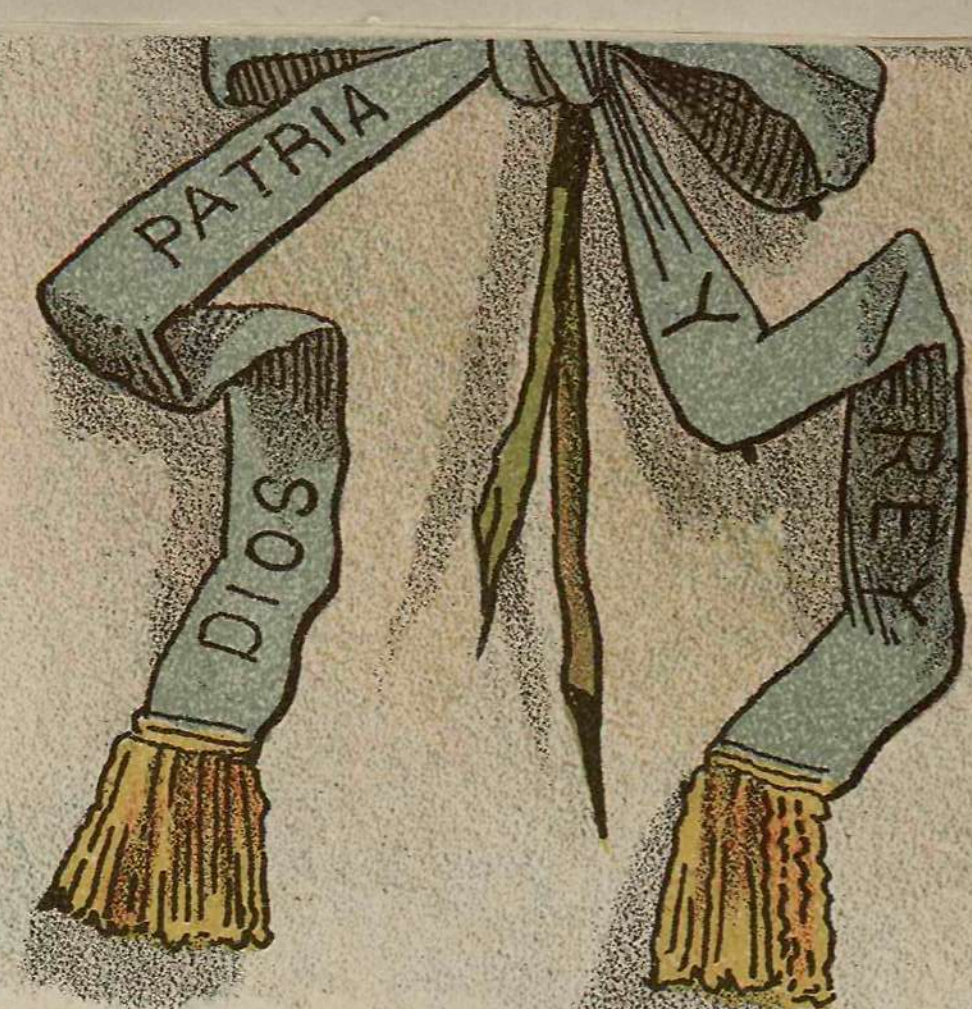
El tema.



Premio de historia.



Premio de fé.



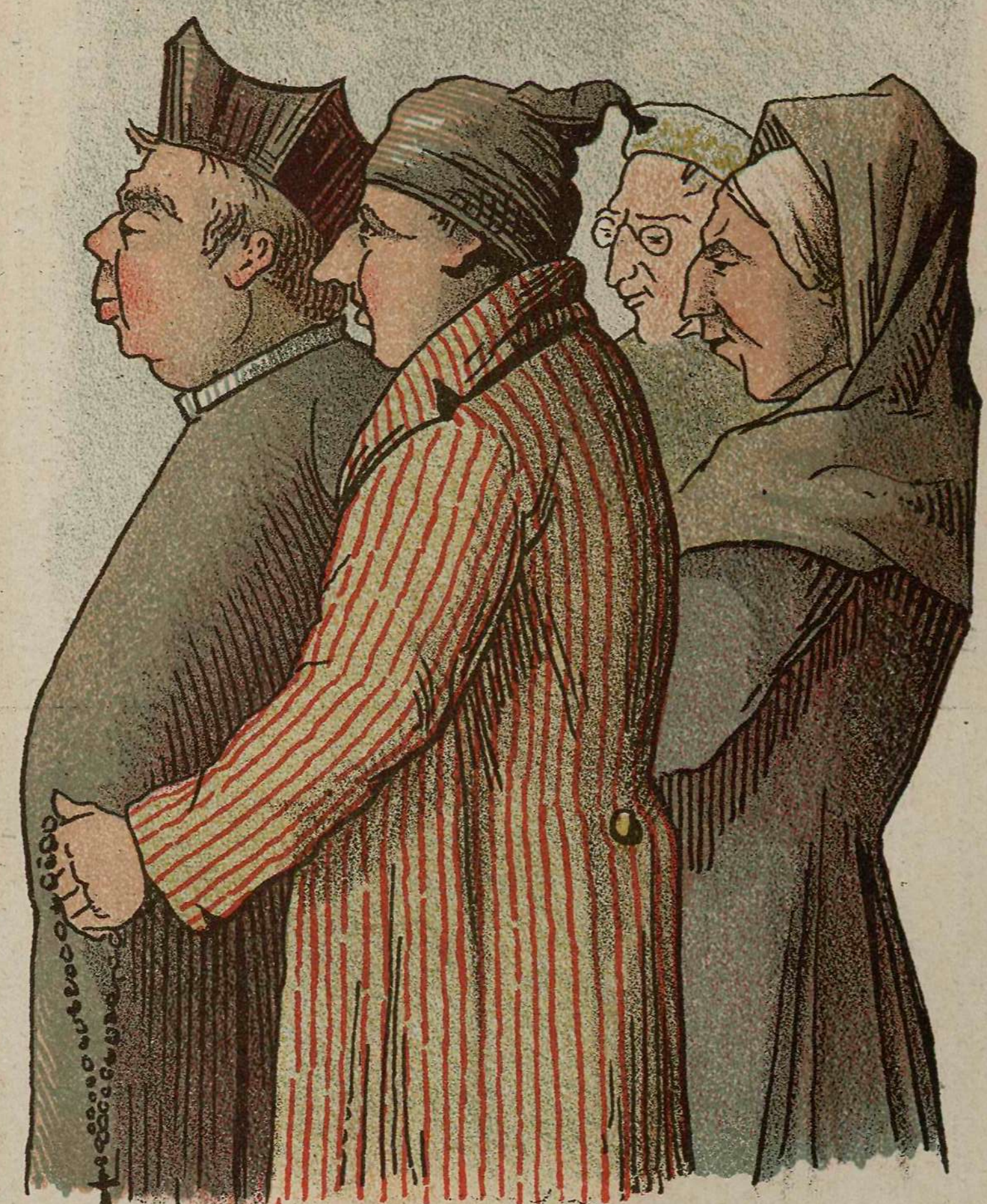
Flor natural.



Autor premiado.



La música.



La concurrencia.

Certamen para premiar la mejor Memoria sobre el medio mas pronto y seguro de acabar con El Motin.

Un feligrés encargó á un ecónomo de Castro-Urdiales una misa de á veinte realazos; enteróse el párroco, y trasladó al padre putativo de Jesús desde su altar, donde debía ganar su compañero las cinco pesetas, á la sacristía.

¿Fue por celos? ¿Fue por envidia? Vaya V. á averiguarlo. Yo creo que fue por las cinco de á cien céntimos.

No será yo, no, quien te reprenda, *parroquidermo* de la Solana, por no haber dado un ochavo para las víctimas de los terremotos.

Habiendo hecho lo mismo la mayor parte de los presbíteros, fuera injusto cebarse en tí.

A pedrada limpia reciben en Barcelona á los acompañantes del Rosario de la Aurora.

He hecho grandes esfuerzos para indignarme al leer la noticia, y, lo que son las cosas, no he podido conseguirlo; antes bien creo que me he regocijado.

Corriato era el álias del canónigo que acaba de fallecer en Plasencia, dejando 2.000 dures á su ama, y negándose á confesar.

Lo primero me parece bien, y lo segundo mejor; ese clérigo merecía haber sido hombre.

El colegio de los Milagros (Orense), de donde desertaron todos los alumnos, se ve muy frecuentado por Hermanas de la caridad, que en alguna ocasión han sido recibidas hasta con música: dos se hallaban dentro el día que lo abandonaron los chicos.

Felicitó á los prófugos por la prudente reserva que han adoptado, no diciendo más sobre el particular.

Locos de contento están los católicos de Almonacid de la Sierra, porque á la hora de la muerte abjuró de sus doctrinas un espiritista.

Alegria de mendigo desesperanzado que por casualidad tropieza con un mendrugo.

Cayó un poco de yeso de la bóveda de la iglesia del Pilar, en Zaragoza, y los fieles salieron á escape atropellándose como unos héroes, y abandonando rosarios, devocionarios y demás adminículos piadosos.

Cualquiera podía haberles hablado entonces de que hay milagros por el mundo y de que la fe salva.

Tambien el obispo de Vitoria ha tronado contra EL MOTIN.

¿Falta alguno? Pues que se apresure á excomulgarle, para que él y yo vivamos tranquilos.

Ha sido detenida en Valencia una joven de 16 años que se había fugado del convento de las Adoratrices de aquella ciudad.

Sueño con el día en que podamos librar tantas víctimas de esas modernas inquisiciones que se llaman conventos de monjas.

Palabras del obispo de Coria:

«Tal es el indiferentismo que de los católicos váse apoderando, que tiene desiertos los confesionarios, abandonados los templos, aun en los días festivos, y reducida la piedad á una pequeña grey.»

Mis tiempos se acercan. El día que vea á un presbítero cavando para ganarse la vida, moriré contento.

Los 9.000 duros recaudados por el obispo de Barcelona para las víctimas de los terremotos, se destinarán á la edificación de una iglesia.

Ya me extrañaba á mí que un clérigo abriese una suscripción para socorrer á los pobres. Tengo un olfato para estas cosas...

Parece que han llegado ya de Roma las bases definitivas para la creación del obispado que va á establecerse en Madrid.

Me alegro, para que la canalla obrera se convenza de que en España hay prosperidad desde la restauración.

Pidal definiendo el sacramento del bautismo: «El bautismo es un contrato celebrado por el padre, en representación del hijo, con una sociedad que se llama la Iglesia.»

Hago mia la definición.

Nada menos que precursor del Antecristo llama un cura del Ferrol á EL MOTIN.

Y creará que eso no me hace muchísima gracia.

En el convento de las monjas de Belen (Valencia), hubo hace noches un gran alboroto.

No es extraño, dado el nombre del edificio.

PALOS Y PEDRADAS

Suma y sigue:

Denunciados *El Porvenir*, *El Progreso* y el *Verán ustedes!* en Madrid, y *El Defensor*, en Granada.

(Se continuará.)

Tenian hambre los obreros; se reunieron unos cuantos para pedir pan y trabajo: llegó Villaverde, y los exhortó, sin enfurecerse (ostensiblemente al menos), y sin sacar el revólver, que reserva por lo visto para los estudiantes.

Problema: ¿Consistirá el valor de ciertos individuos

en un hábil cálculo sobre la cobardía ó la prudencia de los demás?

El Sr. Canalejas ha dicho en el Congreso que lo ocurrido en una causa de Lerma deja en pañales el escándalo de la celebrísima de Monasterio. Hé aquí sus palabras:

«En cuanto á lo de Lerma, podría hacerse de ello una interesante relación, pero yo lo condensaré en breves frases.»

Una mujer galante, un amante celoso, un marido muerto; la opinión que se preocupa y excita; unos magistrados que son trasladados á su instancia; otro, el fiscal de la causa, trasladado, con admiración de todos, la víspera de la vista. ¿Creeis que este es el final del drama? Os engaños. El drama había terminado ya. Solo quedaba un epílogo.

La absolución del acusado. Esta es la causa de Lerma.

Y el puritano Silvela, este es el ministro de Gracia y Justicia, al que pudiera y debiera apabullar por esta causa el Sr. Canalejas.

Para conmemorar la fecha del 11 de Febrero, el conocido y consecuente republicano Luis Blanc obsesó á varios de sus amigos pertenecientes á diversas fracciones de la democracia con un fraternal banquete, en el que se hizo una calurosa defensa de la necesidad de la coalición de los elementos republicanos, y se nombró una comisión para trabajar por ella sin descanso y por todos los medios.

Se ha visto la causa que se nos formó en Julio del 84, por la caricatura que el fiscal juzgó injuriosa para el presidente del Consejo de ministros, y por algunos capullos del *Manejo de flores místicas*. Nuestro abogado defensor Juan Gualberto Ballester, pronunció un brillante discurso contestando á los mal hilvanados argumentos del fiscal.

Un abrazo de gratitud al amigo, y nuestra enhorabuena al orador forense.

Mientras Castelar hablaba el jueves en el Congreso, los diputados de la mayoría, imitando al ministro de la Gobernación, charlaban y reían.

Si vuelven por casualidad á reunirse Cámaras conservadoras, propongo que á las condiciones que la ley exige para poder ser elegido representante del país, se agregue la siguiente: Haber sido aprobado en educación y urbanidad.

Un suelto de *El Globo*, que tiene gracia é intención:

«Habíamos convenido en que las manifestaciones de los obreros eran también manejos políticos.

Pues bien, ahora dicen que ya van admitidos á trabajar en el Ayuntamiento 3.200 operarios, es decir, 3.200 conspiradores.

Y todavía se teme que vayan mas á pedir trabajo.

¡Miren los picaros, cómo quieren saborear los siete reales del triunfo! ¡Ambiciosos!»

Bien dicho; y si en el ejemplo anterior, por no ser los obreros conspiradores sino contra el hambre que sienten, no resulta probado que aquí lo que hay que hacer es conspirar en grande, los carlistas, devorando el presupuesto, lo confirman plenamente.

En Bilbao no se ha visto nunca ni la frecuencia, ni el descaro, ni el escándalo con que ahora se cometen robos en los establecimientos y casas particulares.

Cada cosa en su tiempo, y los ladrones mandando los conservadores.

«Matadnos, pero no nos deshonreis», decía Romero á los diputados disidentes en el Congreso.

En lo primero podrán complacerle, pero no en lo segundo; á nadie se le quita lo que no tiene.

Dice un diario de provincias:

«En Cuevas, Rute (Antequera) y Priego no pueden salir al campo los hacendados sin riesgo de ser apaleados y robados por los bandidos que campan por su respeto y realizan en la impunidad las mayores hazañas.»

Pues que se lo permiten, obran perfectísimamente esos bandidos.

Que caigan los conservadores, y tendrán los pobrecitos que recogerse á buen vivir. Cuando pasan rábanos, comprarlos, dirán ellos ahora.

Un periódico conservador afirma que es perfectamente moral que se coloque á los que se sublevaron contra una situación política cualquiera, en mitad del dilema del fusilamiento ó del hambre.

Tomo acta, para reproducir la idea cuando estén los míos en el poder.

¡Ah! Se me olvidaba. Y para practicarla, dando efecto retroactivo á la ley que al efecto se dicte.

Pedían trabajo y pan los obreros, y se encontraron con *trabajos y palos*, según la feliz expresión de un colega.

Mucho es que Villaverde no repitió la frase de aquel doctrinario en un caso parecido: «¿Se quejan de que no tienen pan en el estómago? Pues métterselo á bayonetazos.»

Pero no la sabrá, que el hombre es poco leño y escribío.

El severo Silvela ha resultado favorablemente en un año 335 indultos, la tercera parte contra el sentir del Consejo de Estado ó de la Sala sentenciadora.

Todos de criminales, ninguno de periodistas.

Todavía no se habla de agitación carlista, á pesar de que el tiempo es verdaderamente primaveral.

Es que el invierno ha sido crudo, y están atrasadas las yerbas; de lo contrario, ya estaría pensando en

echarse al campo todo el que por su desgracia no hubiese encontrado un pesebre en el presupuesto.

Sostiene Menéndez Pelayo que fué un latrocinio la desamortización eclesiástica.

De los despojos de ese mal llamado latrocinio, viven hoy casi todos los señores que oyen misa y forman parte de cofradías y uniones católicas.

Y si no que se lo pregunte á Pidalete, que él debe conocer á alguno de ellos.

Los periódicos malagueños no cesan de preguntar quién se ha comido los doce mil chorizos enviados por el pueblo de Candelario á los pobres de las provincias de Granada y Málaga.

¿Quién? Un conservador. ¿El nombre? No lo sé: cualquiera.

Deseo á *La Universidad*, periódico escolar libre-pensador, que ha empezado á publicarse en Madrid, el éxito que merece por su tendencia y sus propósitos.

Diez mil pesetas de fianza y cuatro mil para las resultas del proceso, se le exigen al director de nuestro querido colega *Los Desheredados*, de Sabadell.

Es justo que tal suceda en un país donde el Bizeo y Melgares roban con toda tranquilidad.

El Siglo Futuro dice que Pidalete es un Satanás de guardarrropía.

Ni Satanás ha podido llegar á menos, ni Pidalete á más.

Ocho mil duros gasta anualmente el ayuntamiento en la manutención de las fieras del Retiro.

Obreros sin trabajo, convertíos en fieras.

Por no ser menos la recaudación de Diciembre que la de los meses anteriores del año próximo pasado, ofrece una baja de 4.478.518 pesetas.

Prosperidad de la restauración, á que hacen coro los ayes de los que sucumben de hambre.

El alcalde y secretario del ayuntamiento de Aljucen son licenciados de presidio, según dice *La Defensa* de Badajoz.

¡Dignos, gentinos y apreciables conservadores!

La Correspondencia dice que Villaverde se ha multiplicado.

¡Demonio! Esto es grave, y nunca lo hubiera creído en un hombre de moralidad tan universalmente reconocida. Pero, en fin, allá él.

El Progreso llama desperdicio de periódico á *La Unionceja*.

Adulador está el colega tratándose de semejante cucaracha.

LIBRO NUEVO

Aquellos tiempos, por D. Miguel Morayta, catedrático de la Universidad Central.

Se ha puesto á la venta tan importante obra al precio de dos pesetas.

Los suscritores directos á EL MOTIN la podrán adquirir por una peseta cincuenta céntimos.

ANUNCIO

Almanaque de EL MOTIN para 1885.

Trabajos escogidos, 38 grabados intercalados en el texto y una elegante cubierta de ocho colores al cromo. UNA PESETA en toda España.

LIBROS EN VENTA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

COMENTARIOS Á LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigaul-Lebrun. Versión castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes á peseta cada una.

DE LOS JESUITAS Compendio de las lecciones que dieron en el Colegio de Francia los ilustres escritores demócratas Michelet y Quinet, con un extenso prólogo de Don Luis Barthe. Precio: dos pesetas.

ACICATE DE LA ALEGRIA Colección de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edición.—Precio: Una peseta.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromo.

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

Madrid.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12,